

Rafael Gumucio, escritor y docente universitario, y polémico tuit sobre izquierdas que apoyan a Maduro:

"Quizás la izquierda no conoce al venezolano como ser humano sino como personal de servicio"

 **Sebastián Mejías O.**
 sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

Con lo ocurrido en Venezuela y la izquierda chilena que cuestionó a Donald Trump, olvidándose de la empatía con los inmigrantes que celebraban en las calles, el escritor y académico Rafael Gumucio observa a su sector con una mezcla de vergüenza y perplejidad. Ante la caída de Maduro, acusa a una izquierda "profesoral" y fría, que ha perdido el corazón y la capacidad de conmoverse con la libertad ajena, prefiriendo el mazazo ideológico a la sensibilidad humana.

Con un diagnóstico lapidario, está convencido que el progresismo está entregando en bandeja sus conquistas históricas, como la República, la libertad de prensa y la presunción de inocencia, perdiendo así la batalla cultural por abandonar lo que siempre fue suyo.

- En un tuit que generó fuerte repercusión, usted cuestionó a una izquierda que, según dijo, se apura en condenar la acción de Estados Unidos contra Maduro, pero es incapaz de reconocer la alegría de miles de migrantes en Chile que salieron a celebrarla. ¿A qué Izquierda se refiere exactamente?

- Es la misma izquierda que defendía a los inmigrantes y que estaba a favor de los derechos de los inmigrantes. Ahora, cuando la gran mayoría de los inmigrantes en Chile, que son venezolanos, celebran algo que es muy importante para ellos, con todos los reparos que uno puede tener, esta izquierda está ausente de ese sentimiento, ausente de ese entender o comprender. Por supuesto que no soy ciego y no es que diga que hay que estar feliz porque Trump extrajo a Maduro sin ser crítico, pero lo que siento es que nadie en la izquierda estaba reflexionando lo que yo sentía y lo que me estaba pasando, que era la alegría genuina de ver a personas que conozco, con las que convivo, tener una satisfacción así. Es algo que puedo comprender más que nadie, porque viví una dictadura, viví lo que es un proceso fuera de la dictadura. Entonces, ¿dónde está el corazón de la izquierda?

¿Dónde está la memoria afectiva? ¿Dónde está la idea de que quizás cuando se trata de nuestra dictadura es una cosa y cuando se trata de Venezuela es otra?

- Esa izquierda que defiende inmigrantes, pero celebra a Maduro, ¿dónde tiene el corazón? ¿Es inconsecuencia? ¿Es falta de empatía?

- Sí, es una izquierda universitaria, profesoral, alegre, dadora de lecciones de moral, pero con muy poca sensación de propia historia. Al final, lo típico es que ven a los demás como inferiores a uno, algo que en la derecha es normal. La derecha siempre siente que el otro es menos que uno, pero la izquierda no tendría por qué hacerlo. Ser de izquierda te obliga a tener una empatía.

“

¿Dónde está el corazón de la izquierda? ¿Dónde está la memoria afectiva? ¿Dónde está la idea de que quizás cuando se trata de nuestra dictadura es una cosa y cuando se trata de Venezuela es otra?“

- Pero la mayor parte de los líderes de la izquierda, incluso Jeannette Jara, que disputó la segunda vuelta presidencial, fueron críticos de lo que hizo USA, sin dejar ninguna reflexión sobre la felicidad de los venezolanos en Chile. ¿Qué dice eso del proyecto futuro de la izquierda y su capacidad de convocar?

- Mira, yo estoy de acuerdo con que hay que vigilar, con que hay que preocuparse, con que no es buena noticia que se arreglen las cosas de la manera como se arreglaron. En eso estoy de acuerdo. Pero primero alegremonos porque se acabó un dictador, alegremonos porque se acabó una dictadura. Y también preguntémonos por qué no logramos sacarlo antes, por qué con todas las nor-

mas del derecho y del derecho internacional lo único que hicimos fue prolongar durante 26 años esta dictadura. Esa es la gran pregunta. Quizás muchos de estos líderes de la izquierda no conocen al venezolano o no han hablado con ellos. Osólo les conversan para darles la propia en el Rappi o para decirles a qué dirección van en el Cabify. Pero yo he conversado con venezolanos porque los considero mis hermanos. Y quizás a la izquierda le falta ese contacto. Quizás la izquierda no conoce al venezolano como ser humano, sino como personal de servicio o de aplicaciones.

"GOBIERNO ME REPRESENTA"

- Más allá de Venezuela, ¿ve esa desafección y desconexión con el sentido común como un síntoma generalizado de la izquierda actual?

- Evidentemente que sí. En casi todos los campos siempre veo que la izquierda se juega la piel por ideas que me resultan por lo menos cuestionables y generalmente poco de izquierda. Evidentemente, si tú tienes una agenda ecológica muy dura, que me parece bien, pero que deja totalmente de lado a la gente que necesita energía, o necesita comer, o necesita progresar; si tú estás siempre pensando en el deber ser, pero no piensas en las regiones y en lo que necesitan para desarrollarse, ahí hay una desafección. Pasa también cuando tú tienes un feminismo que es acusatorio, que es punitivo y tienes a miles de hombres que son tratados como si fueran siempre culpables. Ahi tampoco se están dando cuenta. Es como no verlo cercano, no ver lo que está al lado, que es lo que verdaderamente debería preocuparnos. Es normal ser insensible en torno al tema de los uigures en China o lo que está pasando en Groenlandia, pero si no soy capaz de ver lo que pasa con mi vecino, entonces estamos mal.

- ¿Esta desconexión pone en riesgo la vuelta de la izquierda al gobierno? ¿Todo esto habla que hay una consolidación de las derechas?

- A mí me importa muy poco eso. Lo que sí importa es la batalla cultural. Y la batalla cultu-



GUMUCIO DICE NO SENTIRSE REPRESENTADO POR UNA IZQUIERDA QUE NO EMPATIZÓ CON LOS VENEZOLANOS.

ral se pierde cuando tú abandonas lo que se ganó. La izquierda creó la República, el derecho humanitario, la presunción de inocencia, la libertad de prensa, la independencia del poder judicial. Todas esas son invenciones de izquierda, invenciones de los jacobinos, de los que estaban sentados a la izquierda del parlamento en Francia. Si todas esas invenciones de izquierda se las entregas a la derecha, entonces estás perdiendo un capital trascendental para ganar cosas que son, por decirlo menos, peregrinas. Porque evidentemente que si yo abando la igualdad de derechos entre hombres y mujeres para entender que el Corán tiene algunas cosas interesantes, estoy perdiendo lo que es mío. Entonces creo que la izquierda está perdiendo un capital y no reivindica como propias cosas que sí son propias.

- Ante las batallas que vienen, ¿tiene alguna esperanza de una izquierda chilena que lo re-

presente?

- Sí, claro, por supuesto que lo veo. Mi candidata fue Carolina Tohá y estuve totalmente de acuerdo con ella. También el discurso de Jara de la segunda vuelta me conectó con muchas cosas. No siento para nada que la izquierda chilena sea en general, aparte en este caso, totalmente desconectada y lejana a estos ideales. Ya verdad tampoco me parece tan terrible perder, pero hacerlo con las ideas propias, no con las ideas de otros. Es curioso tener que defender un régimen como el de Maduro que no tiene por donde ser de izquierda, que es totalmente una plebotomía tropical, en que no hay un afán de socialismo. Realmente defender ese régimen no tiene por dónde.

- Y se siente representado por el actual gobierno?

- Gabriela Boric ha sido totalmente clara, bueno, hasta su última declaración sobre Venezuela, que me pareció totalmente desafortunada. Pero hasta entonces, hasta esta última declaración fue bastante claro en reprobar a Maduro y a la política venezolana. No se le podría acusar en ningún caso de ser un promadurista. Y en ese sentido me representa totalmente.

- A dos meses del final, ¿cuál es su balance general del desempeño del gobierno?

- Este gobierno podría haber sido mucho peor y podría haber sido mucho mejor; también. No siento que este sea un gobierno que haya roto con lo que yo creo que es una izquierda válida. No creo que sea un gobierno al que tenga que reprocharle nada éticamente. Esto no es Petro, estamos más cerca de Mujica que de Petro. Y yo con Mujica no tengo ningún problema. Yo no he escuchado a nadie del gobierno reivindicar como propio a Maduro o al madurismo. Evidentemente hay algunas personas del Partido Comunista que hace mucho tiempo que no están en sus cabales, pero por ejemplo a Valdés tampoco la vi defender a Maduro o al madurismo. →